

ANTÍOCO EPÍFANES

REIMPRESO DE DANIEL ¡AL FIN DE DESCIFRADO!

POR STEPHEN FLURRY

DANIEL 10:10 A 12:4 ES LA VISIÓN SINGULAR MÁS larga de la Biblia. Dios se la reveló a Daniel durante el tercer año del reinado de Ciro el Grande (Daniel 10:1); alrededor del 548 A.C. Tan solo esa fecha hace asombroso lo que escribió Daniel en el capítulo 11.

Veamos la historia, comenzando en Daniel 10:14: “He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días”. Los postreros días significa el tiempo justo antes al retorno de Jesucristo. Aunque mucho de esta profecía fue cumplido hace siglos, su cumplimiento principal es durante los últimos días. El tiempo en que estamos viviendo ahora.

Los versículos 1 al 20 del capítulo 11 cubren mucho de la misma historia como lo hace el capítulo 8. Comenzando con Ciro, moviéndose a través de cuatro notables sucesores (y otros ocho más) del Imperio Medo-Persa, continuando con la conquista del Imperio de Grecia por Alejandro el Grande, la división de sus dominios entre cuatro de sus generales y la transferencia de ese poder a través de varias manos. Es uno de los pasajes de Escritura más asombrosamente exactos y detallados de profecías cumplidas en la Biblia. (Nuestro folleto, Historia y Profecía del Oriente Medio lo cubre a fondo. Escriba para una copia gratis, si usted no tiene uno).

El versículo 21 habla de Antíoco Epífanes, quien ganó el control del Oriente Medio mientras que el Imperio Greco Macedónico estaba declinando. Antíoco obtuvo el poder con mentiras engañosas y adulaciones. El versículo 21 de Daniel 11 dice que, “... vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos”. George Rawlinson da la cuenta histórica del cumplimiento de este acontecimiento en su respetado Manual de la Historia Antigua: “Antíoco asistido por Eumenes, echa fuera a Heliodoro y obtiene el trono, en 176 A. C. El asombra a sus súbditos por ostentar las costumbres romanas”. Antíoco Epífanes ganó el control fingiendo ser alguien que realmente no era.

Continúe en el versículo 22: “Las fuerzas opuestas serán barridas delante de él y también el sumo sacerdote de Dios” (Moffatt). En este versículo empezamos a ver cuanto odiaba Antíoco a los judíos. Los gobernantes antes de él, típicamente

trataron bien a los judíos. Pero la crueldad de Epífanes hacia los judíos sobrepasó la de sus padres (versículo 24). El versículo 24 dice que incluso Antíoco iría al extremo de matar al sumo sacerdote judío. La historia confirma que Onías III era el sumo sacerdote en Judea en ese entonces y que Antíoco lo mató en 172 A.C. Según Rawlinson los judíos fueron llevados “a la desesperación” por el proyecto descabellado de este obstinado monarca.

En el 168 A.C. Antíoco saqueó y profanó el templo de los judíos en Jerusalén. “A través de los cambios turbulentos de su pasada historia”, Werner Keller escribe en La Biblia como Historia, “Israel no había sido perdonada del horror y la ignominia que podría acontecerle a nación alguna. Pero nunca antes, ni bajo los asirios, ni bajo los babilónicos había recibido golpe tal como el edicto promulgado por Antíoco Epífanes, con el cual esperaba aplastar y destruir la fe de Israel”. Mucha de esta lucha entre Israel y el Reino Sirio se registra en el libro de Macabeos (historia judía).

El versículo 23 enseña que aunque este vil ser humano tenía solamente algunos partidarios en el principio, ganó muchos seguidores por medio de adulaciones y engaños.

Versículo 24: “Estando la provincia en paz y en abundancia, entrará y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres, botín, despojos y riquezas repartirá a

En este tiempo del fin vamos a ser testigos de otra fuerza militar que entra a la Tierra Santa “pacíficamente”. Al igual que Antíoco, el líder de esta fuerza pacificadora no deseará realmente la paz.

sus soldados, y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo”. En este tiempo del fin veremos otra fuerza que entra en la Tierra Santa “pacíficamente”. Pero como Antíoco, el líder de esta fuerza veladora de la paz, en el tiempo del fin, realmente no deseará la paz.

El versículo 25 habla de otro gran choque entre Epífanes y el rey del sur. Fue su segunda exitosa campaña egipcia. Este choque fue acerca de Jerusalén. El versículo 27 dice que ambos reyes eran maliciosos y se mentían el uno al otro.

A su regreso de Egipto, Antíoco encontró otra insurrección de los Macabeos. El versículo 28 dice que su corazón estaba contra el “pacto santo”. El masacró a los judíos.

En el versículo 29, Dios profetizó de una tercera campaña en Egipto. Pero en esta no le fue bien a Antíoco. El versículo

Considere la escena como Daniel la describe. La versión Moffatt dice que, “fuerzas armadas serán puestas de pie por” Antíoco. Aquí está hablando de un ejercito en Jerusalén. Este ejercito es lo que hace a Jerusalén desolada.

30 dice que “las naves de Quitim” vinieron contra él. Una flota romana de Chipre lo cortó. Derrotado y desanimado, Antíoco regresó a la tierra de Judea y descargó contra los judíos su frustración. El versículo 30 dice que él vendrá otra vez “indignado contra el pueblo del pacto santo”; el pueblo de Dios. Entonces dice que él se entenderá con un contingente desleal del pueblo de Dios. Es decir, él conspiraba engañosamente con la gente dentro del templo.

El versículo 31: “Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora”. Aquí encontramos la primera referencia en la Biblia, a la

abominación desoladora. Considere la escena como Daniel la describe. Moffatt dice que “fuerzas armadas serán establecidas por” Antíoco. Está hablando de un ejército en Jerusalén. Ese ejército es el que destruirá a Jerusalén. Profanarán el lugar santo y quitarán el sacrificio continuo (véase también Daniel 8:11, 24). Esto sucedió en el 167 A.C. La tradición dice que Antíoco construyó una estatua de Júpiter Olimpo en el lugar santísimo; el lugar más santo dentro del templo. El intentó borrar del mapa la religión de los judíos.

“Y con adulaciones seducirá a los violadores del pacto, más el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará” (Daniel 11:32). La mayoría de los judíos fueron engañados por medio de adulaciones. Pero sólo algunos pocos se afirmaron y actuaron. Algunos de los macabeos actuaron sobre lo que sabían que era correcto. Estos pocos instruyeron a muchos, como dice el versículo 33. Algunos de esos pocos fieles incluso perdieron sus vidas por hacer lo que era correcto.

A través de la historia han sido pocos los que se han afirmado para hacer lo que es correcto. Hubo sólo unos pocos en los días de Cristo. Muchos de ellos fueron martirizados, y Jesús mismo fue crucificado.

Versículos 34, 35: “Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas, también algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo”. Esta profecía describe la condición dentro de la Iglesia de Dios hoy. Pero también describe la historia de la Iglesia de Dios en general. Dios dice que muchos de los sabios han caído en las mentiras y adulaciones engañosas. Cuando suceda eso, su única “ayuda” viene de los pocos fieles que conocen a Dios, y se esfuerzan y actúan. ■